

INVESTIGACIÓN Y FILOSOFÍA:

UN AMOR POR EL SABER PARA ENTENDER EL SER EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Mariangel Herrera Graterol
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPB)
Universidad Yacambú
Barquisimeto, Venezuela

RESUMEN

La filosofía nace con el hombre como un ser humano pensante, existente y auto-reflexivo de su quehacer cotidiano. El presente ensayo analítico tiene como propósito reflexionar acerca de la investigación y filosofía como un sentir, un vivir, un contemplar todo a nuestro alrededor, para comprender cada instante del ser, es un develar por medio de la razón la apariencia de la realidad. Así como lo expresa Maturana “No hay nada fuera de mí todo lo que existe está dentro de mí” La filosofía busca explicar cómo llegamos al conocimiento de las cosas, que son y como están constituidas. Si buscamos una primera respuesta del significado de la filosofía, encontramos que es un amor al saber. En el encuentro con la diversidad Filosófica, del acontecer histórico se develan diferentes pensadores de la filosofía, que por su amor al saber se atrevieron a reflexionar, estudiar y hacer aseveraciones de los fenómenos, hechos y realidades sociales. En conclusión, toda investigación debe partir de un soporte filosófico, la investigación según grandes pensadores contemporáneos como Heidegger, Morin (2000) y Stenhouse (2007), es un estilo de vida, un complexus de ideas, acciones que a través de la comprensión de la filosofía buscamos dar explicación de cómo llegamos al conocimiento de las cosas, a conocer y buscar la verdad. El arte de filosofar en estos momentos nos lleva a la necesidad de convivir en armonía, aprender a tomar sabias decisiones, comprender que en muchas ocasiones no se pueden cambiar las cosas, y que la aflicción y desesperación no inunde nuestro ser.

Palabras Clave: *Filosofía, Investigación, Saber, Ser, Pandemia*

Recibido: 06/07/2020

Aceptado: 24/10/2020

In Situ. e-ISSN: 2610-8100. Volumen 4. Número 4/Abril-Diciembre 2020/Año de publicación 2021

PHILOSOPHY:

A LOVE FOR KNOWLEDGE TO UNDERSTAND THE BEING IN TIMES OF PANDEMIC COVID-19

Mariangel Herrera Graterol
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPB)
Universidad Yacambú
Barquisimeto, Venezuela

ABSTRACT

Philosophy is born with man as a thinking, existing, and self-reflective human being of his daily work. The purpose of this analytical essay is to reflect on research and philosophy as a feeling, a living, contemplating everything around us, to understand each instant of being; it is to unveil through reason the appearance of reality. As Maturana puts it "There is nothing outside of me, everything that exists is inside of me" Philosophy seeks to explain how we come to know things, what they are, and how they are constituted. If we look for a first answer to the meaning of philosophy, we find that it is a love of knowledge. In the encounter with the Philosophical diversity, of the historical events different thinkers of philosophy are revealed, who for their love of knowledge dared to reflect, study and make assertions of the phenomena, facts, and social realities. In conclusion, all research must start from a philosophical basis, research according to great contemporary thinkers such as Heidegger, Morin, (2000) and Stenhouse (2007), is a lifestyle, a complexus of ideas, actions that through the understanding of philosophy we seek to explain how we come to know things, to know and seek the truth. The art of philosophizing in these moments leads us to the need to live in harmony, learn to make wise decisions, understand that on many occasions things cannot be changed, and that grief and despair do not flood our being.

Keywords: *Philosophy, Research, Knowledge, Being, Pandemic*

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva social, el ser humano ha buscado diversas formas de agruparse con sus semejantes, siendo necesaria la presencia de normas, creencias y métodos con el objeto de organizarse de manera intuitiva, y posteriormente de forma consciente, adaptarse a la vida en comunidad. Es preciso develar la necesidad de retomar la importancia del ser humano, su fundamento humanista y el rol que desempeña en estos momentos de crisis mundial por el Covid-19, donde la esencia de lo humano debe aflorar en cada individuo.

En concordancia, cabe resaltar lo planteado por Heidegger (1974) la filosofía es una posibilidad humana, entendido en el carácter finito del hombre. En este sentido, es imprescindible entender que el ser humano es el único capaz de razonar, preguntarse por su propia existencia y el mundo. Argumentos que permiten relacionar filosofía, ciencia e investigación.

Por ello, Sztajnszrajber (2013) plantea que hacer filosofía es una manera de pensar, por lo que se pregunta ¿la investigación nace de ese pensar? ¿De un dudar? No hay una única manera de pensar, aunque a lo largo del desarrollo de nuestra cultura se haya impuesto una forma sobre el resto y hayamos siempre asociado la acción del pensamiento a la racionalidad deductiva, lógica, formalmente argumentativa.

Ante lo planteado me detengo a pensar en la palabra misma investigar (in-vestigium-ire) se constituye como el ir sobre, detrás de las huellas, del cómo buscar; el proponer una nueva cosa. En esto y mucho más se fundamenta el gusto por el conocimiento investigativo. La investigación nace de la capacidad de dudar que poseamos los seres humanos y de la necesidad de crear mecanismos que nos permitan develar situaciones, comprenderlas y en muchos casos brindar soluciones oportunas. Desde tiempos inmemoriales el hombre ha buscado la forma de perpetuar el conocimiento, filosofando sin conocer la intuición de que al investigar estamos filosofando.

En este preludio de ideas, destaco lo planteado por (Ortega y Gasset, 1969, p. 342) “La filosofía es un enorme apetito de transparencia y una resuelta voluntad de mediodía”. Su propósito radical es traer a la superficie, declarar, descubrir lo oculto o velado. Lo expresado por los autores permite entender la filosofía como ciencia del Saber y amor por el saber, por tanto, partiendo de lo planteado por (Domínguez 2020, p. 3) en el documento: Un marco explicativo para la crisis mundial de la COVID-19, al expresar “El ser humano no es un cuerpo separado de un alma. El ser humano es y solo puede ser una corporalidad”. Nos invita a reflexionar, sobre la responsabilidad que como seres integrales, debemos asumir por el saber orientado desde el amor, a fin de propiciar fundamentos ontoepistémicos en defensa de la persona y en contraposición de la visión del ser humano como un recurso, lo cual lo fundamentan al separar el cuerpo del alma.

DESARROLLO

Tradicionalmente desde el inicio de Platón (1966), la filosofía es “amor” (filo) a la sabiduría (sofía). A partir de esta perspectiva, puntualizar la filosofía como amor a la sabiduría, corresponde a precisarla como “amor a la verdad”, esta actitud filosófica, amor a la sabiduría, amor a la verdad o pretensión de saber, es algo connatural a la propia naturaleza humana, atisbo que es particular de la persona por el elemental hecho de ser hombre. Todo humano ama naturalmente la verdad, ninguno quiere transitar en la vida a ciegas, sin dife-

renciar, ni inspeccionar lo verdadero de lo falso o cuando menos, lo que nos hace bien, de lo que nos daña.

El ser humano, en su afán de inventar e investigar, se ha colocado en un lugar de imaginar el mundo que le rodea, por lo tanto, hacer filosofía es colocarse en un lugar de extrañar, es recuperar de alguna manera nuestra capacidad de asombro. Así como lo expresaba Platón y Aristóteles, si no somos capaces de sorprendernos y de admirar el mundo de las ideas y de la naturaleza no podemos filosofar, es decir, el vivir ocurre como un presente en continuo cambio.

En este sentido cito a Aristóteles (384-322) fue un eminente filósofo de la antigua Grecia. Opuso serias objeciones al idealismo de Platón. Afirmó que el mundo material existe objetivamente y que la naturaleza no depende de ninguna idea. Consideraba que el mundo es cognoscible, reconociendo además que la fuente de los conocimientos es la propia naturaleza, la realidad material.

En nuestro vivir explicativo, los seres humanos se han inventado la noción de pasado como un ámbito generativo de nuestro presente humano. Al mismo tiempo como expresa Maturana (1997), “hemos inventado el futuro como ámbito de posibilidades de transformación de nuestro presente a partir de las coherencias operacionales de nuestro vivir” (p.09). Así vivimos los seres humanos en un presente cambiante que emerge producto de nuestra imaginación para ir en búsqueda de lo desconocido. Para investigar lo desconocido no se necesita tener todo el saber, basta con tener el deseo, la voluntad poderosa del espíritu, el acertar a preguntar o, aún más sencillo, sólo se necesita filosofar, con ello se va construyendo el conocimiento.

En relación a lo descrito en el párrafo anterior, el quehacer particular y diario de la filosofía, se ve necesariamente insertado en el horizonte mismo del conocimiento. Este maravilloso saber se encuentra en estrecha relación desde la propia preocupación por la investigación, es su verdadero sentido, un indagar constante por la pregunta, por el problema, la palabra, el logos, incluso es la forma como emancipamos nuestra condición de investigador.

Sabiduría y Amor

Sabiduría y amor por el saber, no es posible acercarse a la sabiduría sin el ingrediente que alimenta a los seres humanos para transformar a la familia, la sociedad y en general la responsabilidad de preservar las venideras generaciones de los perjuicios ocasionados por el desarrollo. El amor por el saber, comprende a un ser humano responsable, dedicado, comprometido, apasionado, ético, con gran confianza por su accionar, y la voluntad de persistir constantemente en medio de fracasos y limitaciones que comprometan la capacidad de adquirir los grandes conocimientos para la efectiva realización individual. Indudablemente, las ganas de aprender y aunado al amor por el saber son componentes esenciales en la búsqueda de la intelectualidad.

En consideración a los planteamientos anteriores, me es oportuno remontar en este escrito a Platón, en su búsqueda de respuestas en torno al Ser y al devenir consideró la admisión de dos mundos no contradictorios, el mundo de las ideas correspondiente al dominio del Ser y constituyente de la auténtica realidad y el otro, el mundo sensible de las

sombras que corresponde al no Ser, al devenir. Con el “mito de las cavernas” Platón explica esta dualidad de cosmos.

De este devenir de ideas, el mundo se halla ordenado y perfectamente jerarquizado, para acceder a ese mundo existen dos caminos; uno es a través de la ciencia, en la cual, mediante la dialéctica, puede alcanzar a un conocimiento racional e intuitivo del bien y de la belleza; el otro camino es el del amor y la virtud, éstos, mediante un proceso purificador permiten liberarse de ese mundo sensible, para llegar finalmente a lo ideal.

Para enlazar las ideas de Platón (1966), Aristóteles otorga al mundo de las ideas, al ideal, un sitio de honor, considerando que las ideas poseen diversas propiedades como ser inespaciales, intemporales, eternas, inmutables y solo asequibles a la mente; de allí, que en una realidad ideal, las ideas constituyen los planos estructurales del mundo. La realidad ideal es la auténtica, verdadera e inagotable, permite distinguir el mundo verdadero de las ideas, del mundo visible. Por otra parte, el mundo verdadero es el de la ciencia, el de la razón, en éste, la verdad está en su elemento al cumplirse los enunciados científicos y las leyes.

Siguiendo el hilo conductor, de ciencia, razón y saber, dentro de la filosofía el Logos indica palabra, proporción, razón, decir. El logos es una razón filosófica Lledó, (1973) donde el ser humano puede identificar conceptos, buscar coherencias o contradicciones y deducir otros. Siendo el logos una discusión fundamentada de la ciencia, entendida como descubrimientos, discusión y fundamentación teórica de estos, a través de los cuales se encaran y explican racionalmente todos los acontecimientos de la vida; adquiriendo el logo una funcionalidad desde su aportación a la filosofía del lenguaje, por lo tanto, el lenguaje de la filosofía es el logo Gadamer (1993). En otras palabras, logos es interpretado como narrativa del conocimiento filosófico y científico.

Todo lo expuesto, me lleva a reflexionar como afrontamos los seres pensantes racionales lo que actualmente vivimos como sociedad ante la crisis mundial del COVID-19, no sabemos el impacto que tendrá esta pandemia en nuestro futuro, demostrando en algunos momentos que la existencia puede estar colmada de dolor, es más dolorosa en nuestro tiempo que en la centuria precedente. La intención de escapar al sufrimiento dirige al ser humano a refugiarse en sus raíces mitológicas para tratar de calmar las fuentes de sufrimiento. Esta razón mitológica es un proceso en que se involucra el mito y el logos interactuando entre sí, el papel del mito consiste en aferrarse que existe una solución a esta pandemia, mientras que el papel del logos consiste en comprenderlo y hallar una vacuna. Ante lo que la razón no puede abarcar, el misterio de la alteridad, sólo lo mítico puede adentrarse.

Ante este acontecimiento, el ser humano ha de entender e interpretar cada acción, es por ello que en esta reflexión me lleva a esbozar lo que la hermenéutica contempla que es el estudio de todas las acciones del ser humano, centrado en el lenguaje y el fenómeno de la comunicación para la interpretación y la comprensión. La conciencia hermenéutica para Gadamer (1977) es el lenguaje. Así, la conciencia da sentido al mundo mediante el lenguaje. El lenguaje no es nunca abstracto e ideal, sino un medio, donde comprendemos la realidad.

De esta situación, dos elementos se desprenden, la inventiva verbal, para el sentido y significado de las cosas y por el otro, estos símbolos se introducen en la naturaleza de las

cosas para construir un entendimiento desde su propia conceptualidad. En otras palabras, lo que somos, creemos y sentimos, lo encontramos en lo que interpretamos.

Ante la vida, le damos a la verdad una condición ontológica, al considerarla propiedad del ser y no de la mente. Interponer criterios sobre la verdad, el ser, la episteme, internalizar con la reflexión acerca del pensamiento del Dr. Domínguez (2020) “Esta pandemia se presenta como un ultimátum para la sobrevivencia humana”; mas sin embargo, se ha podido observar como existe esperanza para la gestión natural, es decir, la madre naturaleza que nos arroja y que “no existe por sí misma” y que pedía a gritos un cambio sustancial, para entrar en un mejor vivir, con la explicación científica sobre la Pandemia COVID-19, así como el inicio de un nuevo período, necesario para la especie humana.

REFLEXIONES FINALES

En estos momentos de pandemia han surgido grandes acontecimientos dolorosos que el ser humano le ha tocado experimentar, y que como especie nos ha puesto a prueba, es por ello que el amor como afecto al ser, juega un papel preponderante para afrontar la difícil situación por la que estamos atravesando, si nos remontamos a la filosofía se espera que, al retomar nuestra vida normal, surja entre nosotros un sentido de humanización más fuerte, más sólido.

En este devenir de ideas intersubjetivas para analizar y entender desde mi razonamiento e imaginación el papel de la importancia de la filosofía, me es propicio citar a Schütz (1993) que se centra en la intersubjetividad que no es un mundo privado, existe porque vivimos en él, y compartimos espacios con otros, es entonces que la filosofía vive en nosotros, es cotidiana el ser humano no se encuentra aislado, se mete, se eleva y se consume en los enigmas de la ciencia, es entonces la hora de reflexionar y dejar de ser una sociedad egoísta y transformarnos en una sociedad para la sostenibilidad del mundo.

En conclusión, la filosofía y la investigación deben partir del momento en que la ciencia se muestra como saber. Ello sucede cuando la ciencia se enseña, sobre todo si se enseña obligatoriamente. Por consiguiente, la educación científica ha de ser objeto de particular atención por parte de los filósofos. Puesto que la ciencia también se manifiesta como saber cuándo se aplica a la transformación del mundo, la ciencia aplicada y la tecnología también son objetos de estudio fundamentales para la filosofía.

En este sentido, para finalizar, las situaciones de vida nos llevan a reflexionar, en el transitar cotidiano de nuestra existencia, llena de alegrías y tristezas, luces y sombras, de soluciones y problemas, como el vivir de cualquier ser humano se encuentra surcada por problemas que cotidianamente hay que resolver, pero ese es el reto que forja el carácter (ethos), porque pequeñas o grandes dificultades constantemente surgen, y forman parte de la condición e historicidad humana.

Pensemos nuevamente en la pandemia del Covid-19, las dificultades personales, en la familia, el trabajo que es fuente constante de problemas. Más lo relevante de esta indagación no es quedarse en el problema sino saber resolverlo, buscar soluciones, ser emprendedores, tener visión y abrir nuevos caminos que otorguen subjetivamente, a quienes lo enfrentan, la satisfacción de la batalla ganada.

REFERENCIAS

- Domínguez, D. (2020). Amor por un saber que afirme el vivir. Artículo de trabajo inédito.
- Domínguez, D. (2020). Del Supuesto Paso del Mito al Logos. Artículo de trabajo inédito.
- Domínguez, D. (2020). Un marco explicativo para la crisis mundial de la COVID19. Artículo de trabajo inédito.
- Gadamer, H. (1993). Mito y Razón. Barcelona: Paidós.
- Gadamer, H. (1977). Verdad y Método. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Heidegger, M. (1974). El ser y el tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lledó, E. (1973). Filosofía y Lenguaje. Barcelona: Ariel.
- Maturana, H. (1997). La Realidad ¿Objetiva o Construida.) Barcelona: Editorial Anthropos.
- Morin, E. (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Caracas: Faces/UCV.
- Ortega y Gasset, J. (1969). ¿Qué es filosofía? Obras Completas. Madrid. Revista de Occidente
- Platón (1966). La República. (Bergua, J. Trad.) Madrid: Clásicos Bergua.
- Schütz, A. (1993). La Construcción Significativa del Mundo Social. Barcelona: Paidós.
- Sthenhaose, L. (2007). La Investigación como base de la Enseñanza. (6ta Edición). Ediciones Morata.
- Sztajnszrajber, D. (2013). ¿Para qué Sirve la Filosofía? (Pequeño tratado sobre la demolición). Argentina: Editorial Planeta.

Mariangel Herrera Graterol: Profesora en la Especialidad de Biología Universidad Pedagógica Experimental Libertador -Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB); Magister en Enseñanza de la Biología, Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL – IPB); Doctora en Ciencias de la Educación Universidad Fermín Toro (UFT); Profesor Agregado adscrito al Departamento de Ciencias Naturales (UPEL-IPB) Directora de Postgrado Universidad Yacambú (UNY). Editora de la Revista Estudiantil Renaciente (UPEL-IPB), Árbitro de la Revista EDUCARE y HONORIS CAUSA; tutora de trabajos a nivel de Postgrado. Miembro del Consejo Técnico Asesor de Investigación (UPEL-IPB).

E-mail: mariangelvenezuela@gmail.com